

MEMORIA DE DIRECCIÓN Y PRODUCCIÓN

El marco de la cara

CÓMO SURGIÓ EL PROYECTO

De niña, mi madre me peinaba todos los días, me sometía a tratamientos y me llevaba todas las semanas al salón de belleza para alisarme el pelo. He crecido convencida de que mis rizos eran un defecto, que me hacían indigna, y he admirado a aquellas mujeres con el pelo liso como quien admira a un ser superior. Cuando empecé a cuestionar estos principios, decidí que era necesario hacer un documental como este.

Todos tenemos, hemos tenido o quisiéramos tener cabello, una parte de nuestro cuerpo que mostramos continuamente. En República Dominicana, independientemente del color de piel, existe una obsesión por distanciarse del estilo de pelo crespo, considerado “malo”, alejándose así de las raíces negras que forman parte de las características de este territorio caribeño. Tener una hermosa cabellera se aprende desde muy niñas y rebelarse ante los códigos estéticos establecidos tiene consecuencias que las niñas acarrean toda la vida.

El cabello es una de las características físicas que nos da seguridad cuando está bien, y que nos la quita cuando no estamos conformes con su apariencia. La mayoría de la gente tiene algún problema con su pelo, sin importar si tienen una hermosa cabellera o no tienen pelo en absoluto. La sociedad dominicana diferencia el pelo malo del bueno, “lo malo es feo, lo bueno es lindo”, “lo negro es malo y lo blanco es bueno”.



INTENCIONES Y MOTIVACION

Este documental ha sido ya rodado en gran parte, a falta de dos días de rodaje en Madrid. Al grabarlo, hemos encontrado artistas de diversas disciplinas que usan el cabello en sus obras, como material y como tema o concepto. Ha sido una investigación extensa que combina la observación, entrevistas a expertas peluqueras y recopilación de archivo audiovisual y fotográfico con años de experiencia en salones de belleza. Inspirada por hechos recurrentes como los casos de mujeres que, a la hora de sacar su cédula de identidad en República Dominicana, no han podido tomarse la foto debido a la apariencia de su cabello. Historias y anécdotas que nos encaminan a lograr los propósitos de nuestra investigación: mostrar a los espectadores el significado y la importancia que

se da al cabello en la isla. Los traumas y frustraciones que ha causado en muchas mujeres. Un grito silente para llamar la atención sobre una inquietud estética que atormenta tantas vidas. La intención de continuar en Madrid con la experiencia de algunas inmigrantes nos ayudará a comprobar cómo las ataduras sociales y la moda persisten en la comunidad, aunque se salga de la isla.

A pesar del mestizaje, la negación de la negritud es un hecho latente y muchas mujeres se han visto movidas por el rechazo a su apariencia natural a causa del racismo. En este entorno, han surgido movimientos, como GO-NATURAL CARIBE, de jóvenes que quieren vivir en la sociedad, integrarse, trabajar, ir a todas partes con su cabello natural, sin ser obligadas a desrizarse. Abriendo espacios de protesta ante todos los atropellos que se sufren por llevar afro. Así mismo aparece la campaña: A LA ESCUELA VOY COMO SOY, que pretende evitar que a las niñas las hagan desrizarse a muy temprana edad. La campaña ha sido tan exitosa que ha trascendido las fronteras, con publicaciones en el *New York Times* y diversos espacios, motivando una acción social y política, enfrentando directamente los problemas del racismo en pleno auge de la revolución rizada.

Cuando vemos gente hermosa en la calle, no pensamos en lo que esa persona cree sobre sí misma y, si lo hiciéramos, quizás no se nos ocurriría que piensan en lo feo o mal que está su pelo, o si desean que este sea más liso, más rubio, más rizado, más suave o más voluminoso, y a qué procesos inverosímiles piensan someterse para lograrlo. Uno de los negocios independientes considerados más lucrativos del país son los dirigidos al cuidado del pelo: “Salones de Belleza” o “Peluquerías”, los cuales se encuentran en grandes cantidades en cada sector de la geografía del país. En Santo Domingo, para la mayoría de las niñas y mujeres, la visita semanal al salón de belleza es prioridad vital.

El cabello es parte de nuestra identidad y diversidad como personas, cuidarlo y tratarlo está muy bien. Sin embargo, el rostro que tenemos por genética luce como debe con o sin cabello, ya que la belleza que mostramos ante los demás viene de adentro. Sería perfecto superar las ataduras de las apariencias sin distraerse en la inconsciencia de las superficialidades que la sociedad nos ha impuesto desde siempre, y descubrir el subtexto implícito en la aceptación o la negación. Jugar con la idea de mirarse al espejo y verse bien, reconociéndose como parte de una sociedad en constante crecimiento y transformación, que aprende a reconocerse ante el espejo.



ESTRUCTURA VISUAL Y SONORA

Diversas mujeres y su pelo, lo que hacen para que se vea como ellas suponen que deben lucirlo. Un viaje emocionante, divertido y a veces trágico. Las protagonistas son auténticas, dramáticas, graciosas. Para abordar el tema de la subjetividad de la Belleza, del racismo y de cómo la sociedad nos obliga a cambiar nuestra identidad racial, el detonante es el cabello. Desde una estructura en árbol, donde cada protagonista es un núcleo argumental y tiene sus núcleos argumentales simultáneamente. La evolución de una semana y el proceso entre una peluquería y la otra. Un personaje que empieza y termina en el espejo del salón o en su propio espejo. Cada una con su arco que crece y llega un punto de crisis: Carolina, quien va al banco a ver si le dan un trabajo y la seguimos. Yael, que camina por las calles paseando su perrito y la gente le grita que se peine. Lil, quien decide dejar de ir al salón. Las revolucionarias que, aunque no consigan empleo, se dejan el cabello que quieren. Las que son obligadas a desrizarse o se dejan llevar por la corriente. Las que han sufrido torturas físicas o psicológicas relacionadas con la apariencia que debe tener su cabello. Las que no tienen pelo, por cualquier razón física o personal. Las que hacen lo que sea por conseguir aceptación social, aunque sigan siendo rechazadas. Las que se aceptan su pelo como es, reconociéndolo hermoso y las que no lo aceptan. Y las niñas que no comprenden la relevancia del pelo en su natural inocencia. Todas enfrentadas al conflicto personal, de si hacen por su cabello un Sacrificio valioso o sufren una tortura innecesaria.

Las **localizaciones** están en la ciudad de Santo Domingo, con sus diversos salones de belleza, sus calles y casas altisonantes que combinan en un solo espacio la mayor riqueza y la mayor pobreza a la vez. Los hogares de las protagonistas y el mundo microscópico del cabello, mezclado a veces con el ambiente. Se combinan los espacios con sus personajes, in situ, haciendo que aflore lo natural y, a la vez, dramático de sus entornos.



Se crea variedad visual con **líneas y formas** combinadas, predominando las líneas curvas de diversas formas y volúmenes (como el cabello) además de las formas cuadradas y rectangulares (que evocan marcos de cuadros) propias de las casas, calles y la ciudad.

Los retratos son con sombras dramáticas y contrastes tonales. Los planos de las calles son brillantes. En cuanto al color, una combinación de cálidos y fríos. En fondos blancos o grises. Creando un ambiente tropical y vivo, pero a la vez meditativo.



Se busca un **ritmo y movimiento** deliberadamente lento que provoque cierta ansiedad, cambiando y acelerando entre interiores y exteriores. Entre espacios y personas para crear contrastes y sorprender al espectador. El documental usa además en su estructura visual videos de archivo. Una recopilación de comerciales viejos, fotos fijas, videos personales de las entrevistadas y video arte.

La **música** será diversa, aunque limitada al contenido del documental. Así, por un lado, tendremos la música incidental, que encontramos en los salones o casas, algo inevitable, y que varía dependiendo del salón y la clase a la que pertenece su clientela. Por otro lado, tendremos música original que acompaña a los instantes de mayor drama, sirviendo como contrapunto. Además se usarán, para los elementos visuales de exposición y soporte, una selección de canciones

populares relacionadas con el cabello y que reflejarán los diversos significados que la palabra “pelo” puede tener en nuestra sociedad y su relación con una sociedad patriarcal que la margina.



En cuanto al **sonido** ambiental y sus cadencias, se resalta como recurso que acentúa las diferencias entre los lugares que habitan los protagonistas, denotando cambios inevitables llenos de significado. Y es que a través de ellos se filtra la vida de cada espacio: lo irónico, lo serio, lo pintoresco, lo alegre y su contrario, lo triste. Habrá un contraste también entre Santo Domingo (mar, calma) y Madrid (tráfico, ruido).

El **montaje** tiene en cuenta que estamos narrando la vida de personajes con conflictos diversos. Esto es fundamental a la hora de ensamblar las imágenes, pues estamos contando historias personales en las que se debe reflejar el drama de los protagonistas y crear cierta tensión que haga la narrativa interesante para el espectador. De manera que, tratándose de varios personajes, la técnica de acción paralela nos resulta la más idónea. Pero debemos lograr un equilibrio, pues, aunque la acción paralela es dinámica, no debemos olvidar que el tempo en el seguimiento que le demos a cada personaje debe adecuarse a su conflicto, dándole el ritmo necesario para que pueda desplegar su drama ante las cámaras. Por otro lado, el tempo, en sentido

general, requiere de otras formas de montaje, por eso no descartaremos, cuando lo amerite la escena, la utilización de tempos de ritmos variados que puedan resumir información adecuada y rápidamente, sin que esto afecte el impacto general que se busca.



NOTAS DE PRODUCCIÓN

EL MARCO DE LA CARA es un proyecto de largometraje documental que está actualmente en fase de posproducción.

Consideramos que no es solo interesante por tratar un tema local que ocurre en la República Dominicana y muchas partes de Latinoamérica: la obsesión de gran parte de la población negra por alisarse el pelo, pues a los rizos se los considera “pelo malo”. En nuestra opinión, va mucho más allá al tocar algo universal, pues todos queremos cambiar nuestro aspecto de acuerdo a unos patrones sociales, renunciando a nuestra esencia. Por eso creemos que no va dirigido únicamente

a mujeres latinoamericanas que puedan sentirse reflejadas en la película, sino a un público mucho más amplio, les guste o no el género documental.

El proyecto obtuvo una ayuda a la producción de Ibermedia y fue rodado en República Dominicana por CINÉTICA FILMS. El tratamiento visual, las entrevistas y el seguimiento a los distintos personajes nos dejan claro que este documental tiene un potencial enorme.

La aportación de MASTER CLUSTER y EL CUADRILÁTERO FILMS en España será el montaje tanto de imagen, que se está llevando a cabo ahora con Berta Frías y Clara Martínez Malagelada, y de sonido. La productora venezolana INVERSIONES C&E se encargará de la banda sonora, las mezclas y las copias.